

## "DOS MODELOS DE PSICOTERAPIA PSICOANALITICA DE PAREJAS" \*

DR. JOSE REMUS ARAICO \*\*

-----

### INTRODUCCION.-

En los varios años de ejercer la especialidad de la psicoterapia psicoanalítica y por mis intereses de aplicar la teoría con las variantes técnicas necesarias diseñadas exprofeso a grupos, parejas y familias, así como para elaborar técnicas de investigación psicosocial, debo parecer un psicoanalista no ortodoxo. Creo sin embargo, que no mezclo, o trato al máximo de no hacerlo, los diferentes diseños de los diversos esquemas referenciales que se vierten en la tarea. Estos ensayos los hago en mi práctica privada y en las tareas universitarias clínicas del Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM. Las realizo con la esperanza de ampliar el marco de trabajo basado en la teoría psicoanalítica con un cierto espíritu de un cuidadoso ensayo.

Cuando hago tratamientos psicoanalíticos, lo que nunca he dejado de hacer como tarea profesional central, así como cuando hago psicoterapias, siento enriquecedora la tarea clínica mediante la cual intento evolucionar. No siento estar adherido a una escuela psicoanalítica especial o de moda, salvo la original freudiana con agregados teórico clínicos nuevos y en ese campo me siento un analista clásico. Creo que la lectura entusiasta nos lleva a probar, no siempre a comprobar, lo que otros dicen. A veces nuestra atracción por un autor no siempre es por su capacidad potencial explicativa, sino porque no sólo son las teorías, sino las habilidades casi artesanales, ya que creo no son otra cosa todas las variantes de la psicoterapia analíticamente orientada y el psicoanálisis mismo. En varios trabajos he mostrado mis ideas acerca de la teoría de la técnica y creo haber con ellos contribuido a la misma <sup>1, 2, 3, 4</sup>.

Como experimentador clínico primero fue el diseño y empleo de sesiones psicoanalíticas prolongadas, a las que llamé entonces <sup>5</sup> 'sin límite de tiempo', para

---

\* Una versión resumida se presentó en la APM en 1986 en su Congreso Anual. Publicado en Cuadernos de Psicoanálisis N° 1 y 2, Vol. XXIX, Enero-Junio de 1996. Entregado para su publicación en 1995.

\*\* Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>1</sup> Remus Araico, José. *"Dificultades Técnicas en la Psicoterapia de Pacientes Paranoides"*. Neurología, Neurocirugía, Psiquiatría. México, Vol. I, No. 1, 1959, pp. 17-22.

<sup>2</sup> Remus Araico, José. *"Lineamientos Técnicos en la Psicoterapia de Pacientes Fronterizos"*. Neurología, Neurocirugía, Psiquiatría. México, Vol. II, No. 1, 1961, pp. 11-16.

<sup>3</sup> Remus Araico, José. *"Indicación, Pronóstico y Tratamiento de los Cuadros Obsesivos"*. Neurología, Neurocirugía, Psiquiatría. México, Vol. II, No. 3, 1961, pp.105-109.

<sup>4</sup> Remus Araico, José. *"La Interpretación en Términos de Conflictos de Estructuras"*. En el Libro, "La Técnica", Ed. Pax-México y Asoc. Psic. Mex., 1964, pp. 105-113.

<sup>5</sup> Remus Araico, José. *"El Duelo Patológico en la Orfandad Temprana"*. Cuadernos de Psicoanálisis, México, 1965, pp. 75-82.

indicar que planeábamos con el paciente el comienzo de estas largas sesiones extras en su tratamiento, pero sin programar su terminación. Estas sesiones las he repetido con su primera indicación con adultos huérfanos tempranos y hoy en día además las he efectuado con caracteropatías, reacciones fóbicas y reacciones disociativas agudas. Con estas sesiones prolongadas, he logrado romper bloqueos y sistemas defensivos complejos y sobretodo, recuperar vívidamente recuerdos traumáticos muy tempranos.

Este trabajo es un intento de sistematizar, dos modelos de psicoterapia psicoanalítica de parejas que realizo con buenos resultados. Inicé mi trabajo con parejas tanto por ampliar mis capacidades terapéuticas como por el interés de explorar nuevos horizontes. Igual me pasó cuando regresé a México ya especializado en psicoanálisis cuando empecé a realizar psicoterapia psicoanalítica de grupos. Soy de aquellos que juzgan que el método psicoanalítico no está indicado en todos los casos que nos consultan, debiéndonos plantear esta limitación por múltiples factores.

Este trabajo representa mi práctica concreta con varios tratamientos de parejas, habiendo sistematizado dos modelos de encuadre diferente y con indicaciones un tanto específicas. En ocasiones uso claramente mejorar la comunicación en la pareja empleando un marco referencial de la teoría de sistemas <sup>6</sup> en combinación con la comprensión psicodinámica a la que estoy acostumbrado por mi trabajo psicoanalítico. Considero por lo menos tres subsistemas en la pareja, los dos integrantes siendo el tercero sus familias siempre presente en el trasfondo de las sesiones, en ocasiones realmente presentes por invitación en momentos especiales de la terapia.

En ocasiones usaré el concepto de "enganche", como llamo a una interacción patológica de los dos integrantes de la pareja. Creo que es un concepto casi autoexplicado por la metapsicología de lo histórico infantil de cada integrante. Muy frecuentemente en este 'enganche', se integran y conjugan las complejas proyecciones mutuas de remanentes de núcleos patológicos importantes en cada uno de los cónyuges o miembros de la pareja. Por ejemplo: una mujer violenta en la que se puede despistar su enojo explosivo hacia el marido por haber contemplado y sufrido de muy pequeña los estallidos de unos padres que se maltrataban físicamente. Esta mujer estaba 'enganchada' con el marido por rasgos sadomasoquistas de éste, adquiridos con un padre dominante y pegador. En ambos actuaban inconscientemente estas identificaciones, pero a pesar de verlas en sus respectivas terapias, no era posible deshacer ese enganche en el que había gran enojo de parte de ella, con enojo pasivo agresivo de él, por la economía de las identificaciones que estaban estructuradas en el carácter. Los enganches son casi el eje conductor de la terapia en los dos modelos, y vívidamente se descubren en el Modelo "A".

---

<sup>6</sup> Bertalanffy, Ludwig Von. *"Perspectivas en la Teoría General de Sistemas"*. Alianza Universidad, Madrid, 1986.

He aquí como se me despertó el interés por tratar parejas. Estaba tratando una paciente en donde una y otra vez surgía el conflicto conyugal no sólo como una resistencia compleja para tratar lo personal, sino por la existencia misma de que este conflicto, como una locura a dos, era un factor a cambiar, ya fuere con un enfoque de pareja o con una separación que por supuesto yo no iba a recomendar. En este caso de que hablo ya habían realizado varios intentos de separación, con los consiguientes regresos a vivir de nuevo juntos en el infierno cotidiano sadomasoquista de sus vidas, que eran de una mutua perversión moral.

Poco después de la última reconciliación, agotados de nuevo mis recursos, le propuse a mi paciente suspender su análisis e invitar a su marido a un tratamiento de prueba de pareja, que haríamos en sesiones de una hora y media, el doble de las individuales, una vez por semana por algunas semanas para tratar de esclarecer el impasse actual y que pudieran tomar una determinación más humana y adecuada. Cuando esto sucedió ya me habían dado ganas de interrumpir el tratamiento y dar por terminada mi labor con la paciente. Sin embargo, quizás por una nueva disposición mía, propuse el intento que realizamos con éxito, ya que la pareja se disolvió en un clima muy positivo para ellos y los hijos. La separación es una de las vicisitudes que advierto a los pacientes que ahora tomo para terapia de pareja.

En ésta mi primer pareja en terapia, dado que el marido también estaba en tratamiento al igual que ella, decidí recomendar un modelo que ahora nombro aquí como "Modelo B", o descriptivamente de: "Trabajando con el Vínculo". Después con otras parejas, referidas o tomadas directamente desde el principio como tal, he podido hacer una mejor sistematización del método, así como lo que creo son las indicaciones. Al tomar después a otras parejas, desarrollé el otro modelo, el que ahora llamo "Modelo A", al que también descriptivamente llamaré de: "Trabajando con los Saboteadores Históricos del Vínculo".

Seguramente el lector captará que mis intensiones durante el trabajo, a pesar de que no haré relatos pormenorizados, sino meras alusiones, son 'psicoterapéuticas' en vez de 'psicoanalíticas'. Esto quiere decir que puedo intentar manejar o utilizar la transferencia que hace la pareja sobre mí, pero en medida restringida y con una meta cercana a mi intervención. Esto a diferencia de lo que se hace en el trabajo analítico, donde se interpreta la transferencia, sobretodo cuando se transforma en resistencia.

Este trabajo no tiene viñetas extensas. En el Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM, donde investigamos en tres generaciones la pista a los orígenes y consecuencias de las identificaciones en el seno de las familias, hemos grabado y/o tomado notas de sesiones de parejas y familias. Quizás en otro trabajo pueda incluir viñetas amplias o sesiones completas, sobretodo para que se entiendan los detalles de lo que hago, las revivencias triangulares, la transferencia y la contratransferencia, así como el manejo de los subsistemas familiares, sobretodo para la mejoría de la comunicación y de la intimidad sexual.

Después de describir las sesiones diagnósticas que son comunes a los dos modelos, de cada uno de estos veré el encuadre, las indicaciones y el desarrollo y algunos comentarios con los resultados. Al final del trabajo, haré un comentario global.

### **SESIONES DIAGNOSTICAS Y ELECCION DE MODELO.-**

Ya sea que me pidan directamente terapia de pareja, o me deriven casos para ello, o me consulte alguna persona y por sus dos o tres entrevistas iniciales le proponga terapia de pareja, sigo en general la siguiente secuencia de las primeras sesiones antes de plantear el contrato e iniciar la terapia.

A la primera entrevista pido que vengan los dos integrantes de la pareja y advierto que va a ser una entrevista doble especial de una y media hora de duración. En días subsecuentes, doy una entrevista sencilla de cuarenta y cinco minutos por separado a cada uno de los dos en horas y días distintos. Los invito después a una nueva sesión doble, donde hago ciertas confrontaciones, planteo el modelo que propongo y el encuadre correspondiente al mismo, así como los honorarios y las vacaciones.

Este esquema es práctico porque suelo tomar notas y seguir ciertos rasgos de carácter individual, los patrones de comunicación, tolerancia, dominancia, pasividad, etc. Al estudiar las notas puedo trabajar las sesiones diagnósticas siguientes. Una vez explicado el modelo y planteadas las reglas del juego en la última sesión doble, de aceptarlo sólo al pedir ellos una nueva cita, iniciamos entonces la terapia propuesta.

Creo puede ser interesante de explicar, que en las sesiones individuales y ante el deseo y la 'amenaza' de las sesiones conjuntas, ciertos secretos de uno o de los dos integrantes de la pareja, se vuelven una situación delicada de manejar. Los animamos a que mantengan el secreto hasta donde ellos mismos se percatan que no siempre es eso posible por las condiciones mismas de la vida en común. El secreto individual más resistido en mi práctica, es el de la infidelidad. Otros que he encontrado es el de una historia que se vive vergonzosa, como delitos, adicciones, perversiones, o la existencia de una familia o hijos anteriores de los que la pareja no tenía conocimiento, por lo menos consciente.

En la sesión de cierre diagnóstico, aclaro dudas sobre el método en el nivel en que pueden comprenderlas. Si he notado que se trata de una de esas parejas que tienen un vínculo 'pegado con alfileres' y ya han planteado el divorcio o la separación, e inclusive han vivido separados en alguna ocasión, les advierto que una de las metas fundamentales de esta terapia, es la de que esclarezcan su capacidad o incapacidad para vivir juntos. En algunos casos se ha llegado al planteamiento firme del divorcio, y aún se ha invitado al abogado mutuo en alguna sesión para entender claramente el contrato del mismo.

## **MODELO "A": "TRABAJANDO CON LOS SABOTEADORES HISTORICOS DEL VINCULO"**

### **ENCUADRE.-**

Veo a cada miembro de la pareja una vez por semana en sesión sencilla, cada uno en su día y hora particular. Se les ha informado que la hora y día fijados le pertenecen y que si falta será de todas maneras cargada en su cuenta. También les advertimos que si hubiere alguna llamada telefónica, sólo al consultorio, ésta es breve e integro su contenido a la pareja. Cada tres a cinco semanas, doy una sesión doble extra con los dos miembros de la pareja, continuando regularmente la sesión individual. Así transcurre la terapia por algún tiempo, por la dinámica misma que se va dando, quizás por seis meses a un año, llegándose a diversos desenlaces en este modelo de terapia.

A las sesiones dobles podemos invitar a algún hijo o familiar clave en los conflictos, inclusive a una o varias sesiones familiares. Estos invitados pueden ser muy importantes para ayudar a la pareja a solucionar escollos cuya trascendencia se exagera y en los que estaban empantanados.

Con este modelo y este encuadre, se puede trabajar por varios meses con la pareja. Se interrumpe por mejoría de los problemas o por decisiones vitales como la separación y el divorcio. He tenido parejas que no antes de seis meses de suspendida exitosamente por las relaciones vinculares, regresan por otro periodo más corto con el mismo modelo o cambiando al que describiré después. En otros casos, uno de los cónyuges solicita terapia para superar una separación definitiva que ya se dio. En esta situación, tengo yo que valorar bien antes de tomar el caso, los motivos que le llevaron a elegirme y cuyos antecedentes están en la misma dinámica de la pareja.

Una decisión importante que lleva a suspender la terapia, es que uno o los dos, por toma de conciencia de problemas individuales actuales profundos, verdaderos 'saboteadores del vínculo', soliciten entrar a terapia individual o a psicoanálisis. Muy frecuentemente cuando esto sucede, por la transferencia en juego en las diferentes sesiones previas a esta decisión, lo que ya ha sido explorado en su oportunidad, uno de los dos pretenda quedarse conmigo en terapia, obviamente para así eliminar un rival edípico. Yo no accedo a ser el terapeuta de ninguno de los dos y manifiesto que mi trabajo ha terminado con una decisión que culmino con una buena toma de conciencia de enfermedad que va a ser productiva en la terapia individual.

En algún caso en que he infringido esta regla y se ha quedado conmigo uno de los dos miembros de la pareja, esto se ha analizado clara y francamente en las últimas sesiones comunes o 'triangulares'. He tenido parejas que han vuelto hasta cuatro veces cada seis meses, por un periodo de no más de tres meses. En estos casos es en los que se me confirmó la bondad de este modelo de terapia conyugal.

## INDICACIONES Y DESARROLLO.-

Estas son las siguientes condiciones por las que recomiendo en la última sesión diagnóstica este Modelo "A":

1.- Cuando ninguno de los dos hayan estado por un tiempo conveniente en alguna forma de psicoterapia analíticamente orientada. Si alguno de los dos estuvo en terapia, que yo considere que el conflicto conyugal es remanente de esa terapia, y que están muy actuantes algunos elementos importantes de su historia. Esto quiere decir, que hay enganches importantes de origen histórico. Cuando uno o los dos han estado en terapia, en las sesiones individuales les hago con cierta frecuencia la pregunta de cómo entendieron ese conflicto en su terapia anterior, siendo muy cauto de no juzgar directamente las explicaciones que dicen les dijeron.

2.- Cuando los diversos elementos de la dinámica del conflicto muestren una repetición histórica de la actuación de identificaciones claramente patológicas, a veces de las que podemos claramente tipificar como 'identificaciones con un agresor infantil'. Sería esta otra forma del enganche. En las sesiones individuales esto es descubierto y usamos entonces el conflicto que se desarrolla en las sesiones dobles con la pareja, como un 'campo de transferencia-contratransferencia triangular'. Por ejemplo, el terapeuta siendo requerido de funcionar como una 'figura parental árbitro' de un conflicto entre hermanos.

3.- Cuando hay elementos claros de tendencia a las actuaciones patológicas severas en uno o los dos miembros de la pareja, pues entonces este modelo "A" sirve para la toma de conciencia de patología importante, e iniciar en otro contexto y otro contrato, el trabajo terapéutico individual cara a cara. Este modelo "A" lo he encontrado muy útil como iniciador de una terapia individual por separado de ambos integrantes de la pareja. He tenido dos o tres parejas en estas circunstancias, inclusive con otros miembros de la familia que han asistido a las sesiones, con la consiguiente derivación subsecuente que ha sido exitosa.

4.- Este modelo lo ofrezco en problemas específicos de la pareja: parejas estériles o infértiles; parejas con problemas sexuales importantes; parejas con algún hijo con deficiencia y limitación física o mental y parejas que desean adoptar un niño. Este modelo permite, al igual que el modelo siguiente, que la pareja y familia tengan un espacio de reflexión para tomar decisiones cruciales, tales como la adopción de un niño.

5.- Este modelo "A", puede ser muy útil en pacientes que por radicar fuera y poder venir sólo una vez por semana o cada quince días a la ciudad de México, no pueden tratarse en donde viven por no haber especialista que lo hiciera. En estos casos, cada quince días veo en dos días seguidos a cada miembro de la pareja, así continuamos por una o dos veces, hasta que en uno de los días,

citamos para una sesión conjunta el primer día, seguida en el siguiente por una sesión a cada uno.

6.- Vale la pena aquí aclarar cómo manejo en general las sesiones individuales. Tomo como indicadores a explorar, los elementos de conducta que se mostraron más problemáticos en la sesión conjunta. En las dos o tres sesiones individuales que siguen trato de exponer la importancia de lo que estamos viendo para motivar su aceptación e iniciar una elaboración. En las sesiones individuales voy entonces 'preparando' y regulando el trabajo de la pareja para que puedan enfrentar en sesiones dobles más espontáneamente los 'enganches' patológicos. En algunas sesiones, tanto en las individuales como en las dobles, hago un 'rol playing', o cambio de roles, actuando yo como uno de los miembros de la pareja. El 'rol playing' se me ha mostrado muy útil sobretodo en los procesos proyectivos de la pareja, pero sólo lo uso cuando siento una cierta seguridad en sus mecanismos de demostración del problema.

En parejas con una buena base afectiva cariñosa anterior a la terapia, con el antecedente de un cortejo inicial creativo y amoroso, desde las sesiones diagnósticas percibo que la fantasía del divorcio, aunque presente como en casi todas las parejas que he visto, es más una amenaza desafiante para iniciar los ataques y los enganches mutuamente agresivos, que un intento serio de llevar a cabo la separación. En estas parejas es donde he tenido mejores resultados.

### **COMENTARIOS Y RESULTADOS.-**

Con estas parejas es también donde a veces de común acuerdo al hablar de los conflictos educativos, sobretodo de adolescentes, proponen que éstos vengan a algunas de las sesiones, aunque también he tenido como 'invitados' a otros familiares. Cuando esto ha sucedido, dirijo lo menos posible el inicio de la sesión doble 'familiar'. Poco después de iniciada la sesión y ya observada la dinámica inicial, les propongo que escuchen a los familiares invitados y trato de no dar explicaciones ni interpretaciones en la sesión, ya que este material será después revisado en las sesiones individuales y en las dobles con la pareja. Si acaso hago alguna intervención a los invitados, les pido que también escuchen a la pareja en sus diferentes interrelaciones.

Puedo juzgar como resultado muy favorable cuando ambos cónyuges piden o aceptan ir a terapia individual, inclusive un psicoanálisis de tres o cuatro sesiones por semana. Sin embargo, cuando los dos van a entrar a terapia individual, recomiendo cautela en las relaciones al inicio de sus terapias para no aumentar la actuación patológica. Esto lo advierto desde antes y que puede suceder, lo hago antes de dar por terminada la terapia de pareja e ir a una derivación individual.

Un resultado muy pobre lo he tenido en parejas que viven una relación perversa sadomasoquista y cambiante. Tienen roles agresivos, culpables y alternados. La violencia circula alternadamente por el vínculo en los dos sentidos

a la manera de 'vasos comunicantes'. En este tipo de parejas, el conflicto conyugal es el ring donde tratan de dirimir sin éxito rasgos de carácter claramente patológicos y defectos estructurales tempranos. El conflicto es el campo de batalla de los objetos malos infantiles y son el origen de los resentimientos actuales. Puede ser el tipo de conflicto más resistente, pues para la economía psíquica puede ser preferible tener un objeto malo, a la soledad residual de cuadros narcisistas severos. En ocasiones se da este equilibrio inestable, patológico y sadomasoquista, cuando uno de la pareja es claramente un borderline y el otro depresivo.

Un tipo de pareja de cierto riesgo, es la del hombre con marcados elementos paranoides y con poder económico y político que en conjunto le daría impunidad real si la ejerciera, que está casado con una mujer histérica y depresiva. En algún caso el hombre llegó hasta la extorsión sádica, moral y económica a su mujer. Creo que son casos de primera intervención legal urgente más que psiquiátrica, para proteger a un ser que va a ser cruelmente avasallado.

He tenido parejas con éxito en este modelo "A", cuando teniendo un hijo con minusvalía física o mental, no habían hecho una aceptación de esta situación ni trabajado unidos para superarla. En estos casos, en el conflicto conyugal se vierten las proyecciones de los sentimientos de culpa neuróticos y las acusaciones mutuas por el daño del hijo. Aunque racionalmente viven que no tienen 'culpa', sin embargo, ambos se acusan y recriminan de diversas maneras. En estas parejas he tenido claramente la sensación de ser sobretodo un auxiliar del campo de reflexión del problema.

En los casos de parejas estériles he tenido éxito, al enfrentarse y decidirse el camino para curar las causas de la esterilidad, o para aceptarla y adoptar un niño, o decidirse a vivir una vida sin hijos directos.

Hay parejas con pobres resultados, pues antes, durante y después de la terapia, siguieron viviendo una perversión como una locura a dos. En alguno de estos casos, ni la terapia individual ni la de pareja funcionaron. El hombre era dominante, demandante y paranoide, con problemas físicos que se le agravaban seriamente. La mujer también oral demandante claramente con rasgos borderline de alto nivel. Como vivían era ya en sí una 'manera de vivir', pues estaban unidos por la mutua necesidad, sin embargo, no pudieron abatir mecanismos estructurales claramente patológicos y regresivos.

## **MODELO "B": "TRABAJANDO CON EL VINCULO"**

### **ENCUADRE.-**

Siempre doy sesiones de hora y media una vez a la semana. Nunca los veo por separado pues la intensión es trabajar siempre el vínculo en sí. Les advierto que no voy a responder a la llamada telefónica de uno de los dos y que si

me veo obligado a contestar, lo hago muy brevemente y de manera general. En la sesión siguiente, integro este material a la pareja.

En este Modelo "B", desde el principio en la última sesión diagnóstica, advierto que la terapia será de diez sesiones como mínimo y de quince a dieciocho como máximo, para intentar forzar a la pareja a algún avance en los resultados. Esta fecha advertida de suspensión, me ha permitido regular las transferencias positivas sobre mí.

Alrededor de la octava sesión hacemos los tres una evaluación de lo que han entendido, de lo que repiten del conflicto y se decide o no continuar brevemente, o hasta unas ocho o diez sesiones más. En la penúltima sesión de toda la serie, hacemos una síntesis y una evaluación. No importan los buenos avances logrados, suspendo la serie de sesiones, pues tengo en mente en toda la terapia el tratar de funcionar como un yo auxiliar de los procesos de comunicación y de contención del otro, rol que creo se debe terminar.

En algunas de las sesiones de la pareja, podemos invitar a hijos y familiares, al igual que en el Modelo "A". De la misma manera, procuramos no interpretar sino cuando la comunicación del visitante es perturbada. En las sesiones siguientes trabajamos la dinámica que nos obligó a interpretar.

Con este Modelo "B" he trabajado hasta tres series de sesiones en una pareja, con intervalo mínimo de seis meses. Un desenlace muy bueno es que los pacientes decidan volver a terapia, sobretodo cuando ésta fue suspendida antes de integrarse la pareja presente. Si alguno de la pareja insiste en su fantasía de venir conmigo a terapia o análisis individual, esto es valorado en presencia del otro integrante de la pareja, para iniciar el análisis de la triangularidad edípica. Generalmente he dado un plazo de varias semanas para iniciar la nueva terapia individual.

Otro desenlace de este modelo, al igual que en el "A", es la separación. Desde las sesiones diagnósticas se percibe que la pareja está apenas prendida con alfileres, los que se caen en cuanto se inicia la dinámica. Esto lo trataré más en el apartado siguiente.

### **INDICACIONES Y DESARROLLO.-**

Estas son las indicaciones y el desarrollo que he podido observar en el empleo de este Modelo "B":

1.- Este modelo lo he recomendado cuando los dos integrantes de la pareja han estado o están en terapia psicoanalíticamente orientada. En ocasiones me los han referido colegas que tienen en terapia a cada uno de los cónyuges. En una ocasión, nos juntamos los tres terapeutas con la pareja para deshacer una interacción de enredos de actuaciones de ambos pacientes.

2.- En alguna ocasión y por la resistencia manifestada sobretodo por la necesidad de uno de los cónyuges de suspender la terapia, le he dado una o dos sesiones individuales. El secreto frecuente que ha salido es la infidelidad o una situación que le era muy vergonzosa de tratar con la pareja y que cuando se ha ventilado, se ha mostrado muy útil el haber traído este material. Respecto a la infidelidad, la situación es más delicada y hay un clima paranoide que trabajar más en las sesiones conjuntas 'desde la periferia' con la demostración del inicio de alguna reyerta paranoide.

3.- La actuación patológica intensa es una contraindicación para el uso de este modelo, pues el actuador vive que se le da una cierta impunidad por estar en terapia. Se enfrenta esto y se le recuerda que ésta es una forma particular de sabotear la terapia.

4.- Cuando desde las sesiones diagnósticas percibo, o los pacientes comunican que ya han estado separados, o que inclusive han tratado de recurrir a un abogado para el divorcio, uno debe esperar la reproducción del conflicto en cada sesión. Se les muestra una y otra vez la disparidad de opiniones, los enfrentamientos irreductibles, etc. Los hijos son siempre puestos como última pantalla para no ver su incompatibilidad. Esta va surgiendo poco a poco, hasta que ellos la abren finalmente. Entonces comienza una defensa intensa del duelo por la pérdida del vínculo, aunque en ocasiones hay más bien un sentimiento de liberación por la terminación de este que ya era intolerable. En ocasiones, existe más un orgullo narcisista que un verdadero pesar por el fracaso de la unión. En estos casos se les ha ayudado a que comuniquen su decisión de separación y divorcio a los hijos en una de las sesiones, las que así se han convertido transitoriamente en sesiones familiares.

5.- En tratándose del divorcio, con una pareja revisamos los conflictos del proyecto de divorcio en unión del abogado presente en una de las sesiones. Estaban teniendo una gran dificultad paranoide para aceptar lo que ellos decían. Otras parejas han dado por terminada la terapia con cierta prisa a las ocho o diez sesiones y después me han comunicado, o me he enterado, de su separación. En uno de estos casos, el encuentro casual con uno de los integrantes de la pareja fue muy caluroso de su parte y solicitó una terapia analítica conmigo, lo que se resolvió con unas cuantas sesiones cara a cara, donde esclarecimos una transferencia que no había sido tratada antes en la terapia de pareja.

### **COMENTARIOS Y RESULTADOS.-**

Con este Modelo "B" he tenido buenos resultados en parejas que estuvieron antes en psicoanálisis. Se mostró claramente la actuación de núcleos culpígenos que les impedían desarrollar sus capacidades para la felicidad. Con estas parejas tanto me sentí, como funcioné, como un intermediario edípico positivo y permisivo.

Otra indicación es cuando dos miembros de una pareja solicitan consulta estando ya en psicoterapia y en un momento de impasse de la misma. Este modelo se ha mostrado útil para movilizar las defensas, sobretodo las proyectivas y ayudar con ésto a la superación de situaciones difíciles. El trabajo en pareja confronta los 'enganches patológicos' y les permite ver lo que cada uno pone en el conflicto. También se han abatido las idealizaciones indeseables de las terapias.

Este modelo se ha mostrado útil para modificar y abatir la agresividad rencorosa por actuaciones patológicas de alguno de los miembros de la pareja, o también los intensos afectos naturales que surgen en una separación. En ésta y en nuestro momento cultural, el arreglo financiero del contrato de divorcio tiende a no ser justo sobretodo para la mujer. La ventilación de los elementos narcisistas, aunque no sean superados, son presentados realistamente como fuente de la ventaja de envidia y celos, y se ayuda así a disminuir estos fenómenos para una separación más racional.

No todos los divorcios son 'civilizados', pues hay que recordar que del amor al odio muchas veces no hay sino un sólo paso. El amor que ambos pretendían tenerse mutuamente, en el momento de la separación surgen estas catexis idealizadas muchas veces como un odio intenso cargado de celos y resentimiento.

En estas parejas que se separan, este modelo me ha ayudado a arreglar el destino de los hijos, pues el resentimiento lleva en muchas ocasiones a cláusulas contractuales imposibles de mantener o de cumplirse en la vida real después de la separación. Vimos a estas cláusulas imposibles, como una consecuencia legalizada del rencor. En estos casos, lo que es más natural y preferible, es un compás de espera gradual de separación y divorcio para que se frenen las tergiversaciones legalistas. Si como terapeuta no podemos influir en forma directa, sí podemos en cambio aventurar la idea de que una espera traerá más cordura en el convenio de divorcio. Años después, estas parejas me han agradecido la buena forma de separación que tuvieron.

### **COMENTARIOS FINALES.-**

La práctica de la terapia conyugal, en los dos modelos que he sintetizado y que uso para mi propio consumo, me ha servido para ver en vivo las interacciones de las parejas. Esto me ha enseñado muchísimo y debo agradecer a aquellos pacientes para los que presté mi ayuda profesional en una técnica en la que no me entrené especialmente.

La teoría de sistemas aplicada a mejorar la comunicación conyugal y familiar me ha ayudado a entender, junto con la observación regular de la dinámica de la interacción, los múltiples significados y formas de la intimidad, de la ansiedad de separación, de los defectos estructurales de la individuación. La escisión edípica, está sobretodo en casos de celos e infidelidad, así como muchas otras dinámicas que no siempre vemos en vivo en las terapias individuales de

pacientes, pues no se reproduce en la transferencia todo lo que uno quisiera ver y comprobar en plena actuación.

Cuando inicié mi trabajo con parejas y familias, al ver la riqueza que mostraban, y ya habiendo hecho grupos desde que regresé a México de mi entrenamiento psicoanalítico en Buenos Aires, diseñé un trabajo práctico y de investigación en el Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM.

Hasta hace poco, entrevistaba en Sala de Gesell con los alumnos, parejas y familias para tratar de ayudarlas. Al mismo tiempo de dar un servicio, trabajaba en la enseñanza en el Seminario de "Personalidad y Cambio Social", pero además, para investigar la 'transmisión' de identificaciones en tres generaciones: padres, hijos y nietos. Algunas de estas sesiones fueron grabadas en videotape y otras sólo seguidas en una de las salas de Gesell del Centro. Por ejemplo, hoy aún no sabemos acerca de todos los factores que intervienen para que un rasgo de carácter dominante y patológico, sea retenido por alguno de los hijos en una identificación opuesta o 'negativa', para después aparecer en los nietos pequeños como rasgo dominante al igual que en los abuelos. No es aquí el momento de explicar estos factores que estamos investigando, sólo deseaba enfatizar lo creativo y rico de la experiencia con parejas y familias.

Este trabajo con grupos de interrelación específica, como son las parejas y las familias, se me ha mostrado como un laboratorio útil de observación de las diversas dinámicas intrafamiliares, el surgimiento de rasgos que tendrán después expresión social específica, de allí el valor de estas observaciones para ver el surgimiento del ser social, en el interjuego de estas identificaciones en tres estratos consanguíneos y en tres épocas históricas diferentes que surgen en los relatos. Respecto a la identificación con el agresor, que en algún otro trabajo he tratado de estudiar en relación al tema del poder <sup>7</sup>, aún no se puede hablar de algo agotado o insignificante. Quizás sea esta identificación tratada por Anna Freud en los adolescentes <sup>8</sup>, como uno de los parámetros básicos del desarrollo infantil que se vuelven de gran importancia en la vida social adulta.

Es muy importante señalar que el tema del poder campea a lo largo y ancho del conflicto conyugal. De hecho, es la base principal de las resistencias a la entrega sexual y amorosa mutua. En nuestra investigación en el seminario de doctorado en la Facultad de Psicología de la UNAM, al que he hecho referencia, el tema del poder en los diferentes subsistemas de la familia y sobretodo en la pareja es fundamental. Las dificultades de la pareja por la lucha por el poder están siempre presentes. En un estudio aún en preparación sobre el continuo biopsicosocial de las relaciones de poder, planteo que toda relación humana contienen necesariamente una relación de poder. El problema no es su existencia,

---

<sup>7</sup> Remus Araico, José. "El Poder y las Formas Desestructuradas de la Comunicación". Rev. Mex. C. Pol. y Soc. No. 131, 1987, pp. 23-45.

<sup>8</sup> Freud, Anna. "El Yo y los Mecanismos de Defensa". Ed. Paidós, 1949.

DR. JOSE REMUS ARAICO

sino su cualidad. Las parejas estables simbióticas que se daban antes, hoy en día se ven mucho menos. El poder excesivo o neurótico debe ser substituido por la condición de amigos y 'socios' de una tarea común de desarrollo personal y familiar.

-----

México D. F., a 26 de Junio de 1990.

Dr. José Remus Araico  
Paseo del Río 111, casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán, 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50